



Faculty Publications

2013

Variación Diacrónica Del Léxico Disponible Dominicano

Orlando Alba

Brigham Young University - Provo, orlando.primer.oa@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://scholarsarchive.byu.edu/facpub>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Original Publication Citation

Orlando Alba, LEA: Lingüística española actual, ISSN 0210-6345, Vol. 35, No 1, 2013, págs. 149-180.

BYU ScholarsArchive Citation

Alba, Orlando, "Variación Diacrónica Del Léxico Disponible Dominicano" (2013). *Faculty Publications*. 1612.

<https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/1612>

This Peer-Reviewed Article is brought to you for free and open access by BYU ScholarsArchive. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications by an authorized administrator of BYU ScholarsArchive. For more information, please contact ellen_amatangelo@byu.edu.

LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA
———— ACTUAL ————

XXXV/1
(2013)



ARCO/LIBROS, S. L.

LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA ACTUAL

Publicación semestral de teoría y análisis lingüísticos.

La revista *Lingüística Española Actual* es una publicación semestral de ámbito internacional que tiene como objetivo la difusión de trabajos sobre Lingüística sincrónica española en cualquiera de sus vertientes. Está dirigida a lingüistas, filólogos y toda persona interesada en cualquier aspecto del español contemporáneo.

Fundador: † MANUEL ALVAR

Director: MANUEL ALVAR EZQUERRA (Universidad Complutense de Madrid)

Secretario: AGUSTÍN VERA LUJÁN (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Consejo de redacción:

MANUEL ALVAR EZQUERRA (Universidad Complutense de Madrid)
HUMBERTO LÓPEZ MORALES (Asociación de Academias de la Lengua Española)
LIDIO NIETO JIMÉNEZ (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
BERNARD QUEMADA (Universidad de París)
MANUEL SECO (Real Academia Española)
AGUSTÍN VERA LUJÁN (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Comité científico:

ANTONIO BRIZ GÓMEZ (Universidad de Valencia)
JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CALVO (Universidad de Extremadura)
JOAQUIM LLISTERRI BOIX (Universidad Autónoma de Barcelona)
ÁNGEL LÓPEZ GARCÍA (Universidad de Valencia)
FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ (Universidad de Alcalá)
ESTANISLAO RAMÓN TRIVES (Universidad de Murcia)
HIROTO UEDA (Universidad de Tokio)
HERNÁN URRUTIA CÁRDENAS (Universidad del País Vasco)

Coordinadora:

M.^a ÁNGELES GARCÍA ARANDA (Universidad Complutense de Madrid)

Título abreviado: *LEA*

Año de publicación del primer volumen: 1979

Periodicidad: Semestral

Clasificación UNESCO: Lingüística sincrónica

Área temática: Lingüística

Área de conocimiento: Lengua española

URL: <http://www.arcomuralla.com/>

Edición y Distribución: Arco/Libros, S.L.

C/ Juan Bautista de Toledo, 28. 28002 Madrid

Tels.: 91 415 36 87 - 91 416 13 71. Fax: 91 413 59 07

E-mail: arcolibros@arcomuralla.com

ISSN: 0210-6345

Impresión: Cimapress (Madrid). D. L.: M-27371-1979

ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXV/1 2013

	<u>Página</u>
PIÑEROS, CARLOS-EDUARDO: <i>La labialización nasal en español: el papel de la estructura suprasegmental</i>	5
MORERA, MARCIAL: <i>Las partículas de alejamiento españolas de, abs-, ex, dis-, des- y desde: estructura semántica y campos de uso</i>	41
MELÉNDEZ QUERO, CARLOS: <i>Hacia un modelo de caracterización lingüística de las locuciones evaluativas del español actual: el caso de gracias a Dios</i> ..	87
HERNÁNDEZ, HUMBERTO: <i>Extensión del corpus y capacidad pedagógica de los diccionarios: los repertorios didácticos integrales</i>	109
SANTANA MARRERO, JUANA: <i>Género y variación: tendencias en la prensa local sevillana</i>	127
ALBA, ORLANDO: <i>Variación diacrónica del léxico disponible dominicano</i>	149

VARIACIÓN DIACRÓNICA
DEL LÉXICO DISPONIBLE DOMINICANO

ORLANDO ALBA
Brigham Young University

RESUMEN

Este artículo ofrece un análisis cualitativo y cuantitativo de la evolución histórica del léxico disponible de los dominicanos. Una investigación longitudinal ha permitido comparar datos recogidos en 1990 con otros obtenidos con la misma metodología en 2008. Los resultados indican que hay grandes diferencias en la variabilidad léxica exhibida por unos centros de interés, que experimentan cambios importantes, en comparación con la de otros, que parecen inmunes a la variación. Por otra parte, se descubre un incremento de la diferencia que separa a los dos grupos extremos de la escala social al cabo de poco menos de 20 años. En 2008, el promedio de palabras disponibles por sujeto en cada centro de interés no arroja, como en 1990, una relación de 4 a 3, sino de casi 5 a 3 a favor de los hablantes del grupo más alto. Estos manejan un promedio de 19 unidades léxicas por centro, y aquellos solo tienen a su alcance 12. Por lo visto, así como con el paso de los años se ha ensanchado la brecha social en la República Dominicana, también ha ocurrido lo mismo en el terreno de la competencia léxica de los ciudadanos.

PALABRAS CLAVE: dialecto, cambio lingüístico, variación diacrónica, tiempo real, tiempo aparente, centro de interés, análisis cualitativo, análisis cuantitativo.

DIACHRONIC VARIATION IN THE LEXICAL AVAILABILITY OF DOMINICANS

ABSTRACT

This article includes a qualitative and quantitative analysis of the historical evolution of the lexical availability of Dominicans. A longitudinal investigation has allowed the comparison of data gathered in 1990, with other data obtained through the same methodology in 2008. The results of the analysis indicate that there exist large differences in the lexical variability exhibited by some centers of interest that experience important changes, compared to others that seem immune to changes. On the other hand, an increase has been discovered in the difference that separates the two opposing extremes of the social classes in the last twenty years. In 2008, the average number of available words per person was proportionately 5 to 3 in favor of the higher social class compared with 4 to 3 respectively in 1990. Currently, speakers from the higher social class command an average of 19 lexical units in

each center of interest compared to that of 12 available words for speakers of lower social classes. Through the years, as the social divide has increased in the Dominican Republic, so has the lexical competence of its citizens.

KEY WORDS: dialect, linguistic change, diachronic variation, real time, apparent time, center of interest, qualitative analysis, quantitative analysis.

I. INTRODUCCIÓN

La mayoría de los hispanohablantes parecen tener conciencia de la profusa variabilidad léxica que exhibe el español a lo largo de los diferentes países donde se habla. Cuando surge el tema en una conversación, los participantes suelen destacar las diferencias existentes entre unas regiones y otras. Se citan, con este propósito, ejemplos como *apartamento* – *piso*; *melocotón* – *durazno*; *palta* – *aguacate*; *atar* – *amarrar*; *coche* – *carro* – *auto*. Sin embargo, los cambios diacrónicos en el terreno léxico reciben menos atención. La gente, por lo regular, no es consciente de que tenga lugar cambio alguno en su propio modo de hablar. Muchos no recuerdan cómo hablaban ellos mismos hace 20 o 30 años. Otros, en el mejor de los casos, recuperan vagamente en la memoria palabras en desuso o casi olvidadas, como *asuntar* (poner atención), *bastimento* (acompañamiento de pan, plátano, etc., servido con las comidas), *chalina* (corbata), *mondar* (quitar la cáscara a una fruta).

Una situación semejante se manifiesta, en mayor o en menor medida, en el ámbito académico de la investigación lingüística. Los estudios léxicos que abordan la dimensión geográfica son probablemente más abundantes que los que consideran el factor histórico y, por lo general, los primeros aportan mayor cantidad de datos y contienen menos menciones anecdóticas e impresiones subjetivas que los segundos¹.

Por otra parte, resulta oportuno mencionar aquí que algunos autores prefieren evitar el uso de la variable léxica como objeto de sus investigaciones dialectales por considerar que el léxico es poco sistemático². Parece olvidarse

¹ Una muestra de investigación léxica que describe la variación desde la perspectiva geográfica en español es el proyecto VARILEX (*Variación léxica del español en el mundo*) que dirige Hiroto Ueda, de la Universidad de Tokio, y que ha producido una serie numerosa de informes. Otro buen ejemplo es el estudio de SAMPER PADILLA ("Léxico disponible y variación dialectal: datos de Puerto Rico y Gran Canaria", en AMPARO MORALES *et alii* (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, págs. 550-573, 1999), que compara el léxico disponible de Puerto Rico con el de Gran Canaria. De carácter práctico es el manual de ANTONIO MOLERO (*El español de España y el español de América. Vocabulario comparado*, Ediciones SM, Madrid, 2003).

² Entre dichos autores se encuentra RONA, quien justifica su selección de rasgos (uno fonológico: el yeísmo, uno fonético: el zeísmo, uno sintáctico: el voseo, uno morfológico: la forma verbal que acompaña al vos) para el establecimiento de zonas dialectales en Hispanoamérica

que los dialectos son modos de hablar, es decir, sistemas completos desde el punto de vista fónico, gramatical y léxico. Desde esta perspectiva, no se diferencian de las lenguas. Como sostiene Coseriu, “entre dialecto y lengua no hay diferencia de naturaleza o sustancial. Intrínsecamente, un dialecto es simplemente una lengua: un sistema fónico, gramatical y léxico”³. Por esa razón, no se justifica la exclusión de la variable léxica en las comparaciones y en los análisis dialectales. Muy al contrario, su utilización se hace indispensable para lograr una caracterización verdaderamente válida y adecuada de la realidad de los dialectos estudiados. El hecho de que el vocabulario sea considerado un elemento inestable, asistemático o superficial dentro de la lengua, no lo descarta como componente imprescindible de todo sistema lingüístico (de todo dialecto) y, en consecuencia, no solo es lícito, sino también necesario incluirlo en las descripciones o comparaciones dialectales. El problema quizá no es tanto el carácter asistemático del léxico, sino de la metodología con que este componente ha sido tratado. Por supuesto que el análisis no puede basarse en una, en tres, ni en cinco unidades⁴. La extensión y la heterogeneidad del componente léxico exige trabajar con unidades numerosas y organizadas dentro de los subsistemas o campos léxicos a los que pertenecen.

En este artículo se ofrece un análisis dialectal objetivo, cuantitativo, de la evolución histórica del léxico disponible de los dominicanos en diversas áreas semánticas. Para lograr esa meta, se realizó un estudio longitudinal en el que se comparan datos recogidos durante el otoño de 1990, con otros obtenidos con la misma metodología en 2008, casi 20 años después⁵. En la primera en-

afirmando que “se trata aquí de cuatro fenómenos sistemáticos, con omisión total de isoglosas léxicas, que son mucho menos sistemáticas dentro del conjunto del lenguaje” (“El problema de la división del español americano en zonas dialectales”, en *Presente y futuro de la lengua española*, Tomo I, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, págs. 215-226, 1964, pág. 222). Dentro de la misma corriente de opinión se sitúan ZAMORA MUNNÉ y GUITART, cuando declaran que “las isoglosas léxicas son demasiado locales y tienen además carácter asistemático” (*Dialectología Hispanoamericana*, Ediciones Almar, Salamanca, 1982, pág. 182). Por su parte, LOPE BLANCH sostiene que “la variabilidad propia del dominio léxico impide conceder excesiva importancia a las diferencias que en él se presenten entre unas regiones y otras. No parece muy recomendable, por consiguiente, establecer delimitaciones dialectales con bases lexicográficas” (“Fisonomía del español de América: unidad y diversidad”, en *Estudios de lingüística hispanoamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, pág. 27).

³ EUGENIO COSERIU, *Sentido y tareas de la dialectología*, Instituto de investigaciones filológicas, México, 1982, pág. 10.

⁴ Ese es el problema central del estudio de PHILIPPE CAHUZAC (“La división del español de América en zonas dialectales. Solución etnolingüística o semántico-dialectal”, *LEA*, II (1980), págs. 385-461) al esbozar una división dialectal del español americano utilizando como punto de apoyo las denominaciones dadas a los hombres del campo.

⁵ Los datos y los resultados presentados en este artículo forman parte de una investigación de mayor alcance recogida en mi libro *Observación del cambio lingüístico en tiempo real. El nuevo léxico disponible de los dominicanos*, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 2012.

cuesta fueron reunidos 6 752 vocablos (unidades léxicas distintas); en la segunda, esa cifra ascendió a 8 495 palabras diferentes, distribuidas en 16 campos semánticos: el cuerpo humano, la ropa, partes de la casa, los muebles de la casa, comidas y bebidas, objetos colocados en la mesa para la comida, la cocina y sus utensilios, la escuela, iluminación y aire acondicionado, la ciudad, el campo, medios de transporte, trabajos del campo y del jardín, los animales, juegos y diversiones, profesiones y oficios. Dado que se considera disponible el léxico que afluye de manera espontánea a la memoria del hablante cuando piensa en un campo semántico o centro de interés determinado, los datos fueron recogidos mediante la técnica de asociación de palabras. Los informantes debían escribir durante dos minutos las palabras que acudían a su mente relacionadas con el tema sugerido en cada caso⁶.

1.1. Observación del cambio lingüístico

A pesar de las dificultades que puede implicar dicha tarea, la observación del cambio lingüístico en su devenir histórico es posible. Labov⁷ sugiere dos caminos distintos dentro del campo específico de las mutaciones fonéticas del inglés norteamericano: las observaciones en *tiempo aparente* y las observaciones en *tiempo real*. De acuerdo con el conocido investigador, la manera más sencilla de estudiar el cambio lingüístico en curso consiste en observar la variación en tiempo aparente. Esto supone realizar en un momento dado el análisis de las variables bajo estudio de acuerdo con los diferentes niveles de edad de los informantes. Por tanto, la muestra de la investigación debe incluir informantes de las diversas generaciones de hablantes que componen la comunidad en cuestión para tratar de encontrar alguna correlación entre la edad y las variables lingüísticas sometidas a estudio. En el caso del cambio léxico, se podría encontrar, por ejemplo, que en tanto los hablantes de mayor edad conocen y utilizan ciertas palabras, los más jóvenes las desconocen o no las usan. Tal resultado parecería indicar un proceso de caducidad de esas unidades léxicas que con el paso del tiempo se irán convirtiendo en arcaicas. Sin embargo, no es prudente llegar muy de prisa a esa conclusión, porque así como podría tratarse de un cambio léxico en curso que anuncia la salida de circulación de esos elementos dentro de los próximos años, también se podría estar en presencia de un ejemplo de estratificación por edad, como

⁶ En ambas encuestas, se trabajó con jóvenes representativos de distintos niveles socioeconómicos y de las diversas regiones de la República Dominicana que cursaban el primer año de sus estudios universitarios. La muestra de 1990 estuvo compuesta por 347 sujetos y la de 2008, por 420.

⁷ WILLIAM LABOV, *Principios del cambio lingüístico*, 2 vols. Gredos, Madrid, 1994, págs. 95-194.

recuerda Labov⁸ haciendo referencia al trabajo de Hockett de 1950⁹. En este caso, el fenómeno representaría un rasgo característico del léxico de los hablantes de mayor edad que luego estará presente también en el vocabulario de los hablantes jóvenes cuando estos dejen de serlo y pasen a formar parte de la generación siguiente. Se sabe que en cualquier lengua, así como existen palabras consideradas típicas del vocabulario de las mujeres o de los hombres, también las hay que identifican a los diversos grupos generacionales. Son formas que se repiten y se mantienen en el léxico de cada grupo de edad. Es un hecho universalmente conocido, por ejemplo, que los hablantes más jóvenes suelen utilizar con más frecuencia y libertad que las personas mayores, ciertas formas fonéticas o morfosintácticas estigmatizadas y elementos léxicos tabuizados o considerados prohibidos por la sociedad¹⁰.

En cualquier caso, la aproximación que pretende observar el cambio en tiempo aparente es incompatible con la metodología seguida en la presente investigación sobre el léxico disponible. En este estudio no se trabaja con diferentes grupos generacionales. Las muestras utilizadas se componen exclusivamente de jóvenes cuyas edades oscilan entre los 18 y los 20 años, que cursan el primer nivel de sus estudios universitarios. De esta forma se pretende lograr que la información recogida provenga de hablantes con un dominio léxico relativamente homogéneo, de personas que todavía no han sido contaminadas con el vocabulario especializado de cada profesión u ocupación. Este tipo de vocabulario técnico, como señala López Morales, “alejaría los resultados de la norma léxica general de la comunidad”¹¹.

Sin duda, la mejor manera de estudiar el cambio lingüístico en marcha consiste en realizar la observación en tiempo real. Para ello se hace necesario examinar el comportamiento lingüístico de la comunidad en dos etapas cronológicas diferentes, es decir, la información que se analiza tiene que ser obtenida en dos momentos distintos en el tiempo. Se trata, por tanto, de volver a la comunidad después de cierto tiempo y repetir la investigación que originalmente fue realizada por otro o por el mismo investigador, tratando de hacerlo lo más exactamente posible. Este tipo de análisis, llamado longitudinal, se puede realizar por medio de dos caminos distintos: los *estudios de panel* y los *estudios de tendencia*.

Los estudios de panel requieren que se trabaje con la misma muestra en ambos casos. De esta forma, en la investigación actual hay que localizar a los

⁸ WILLIAM LABOV, *Principios del cambio lingüístico*, op. cit., pág.137.

⁹ CHARLES HOCKETT, “Age-grading and linguistic continuity”, *Language*, 26 (1950), págs. 449-457.

¹⁰ HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Sociolingüística*, Gredos, Madrid, 3ª edición, 2004, pág. 163.

¹¹ HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Léxico disponible de Puerto Rico*, Arco/Libros, Madrid, 1999, pág. 28.

mismos informantes entrevistados en la primera, y se les debe pedir que respondan las mismas preguntas o se les encomienda el mismo experimento. Como es fácil imaginar, este método encierra serios y a veces insolubles problemas prácticos, ya que la ubicación de los sujetos dos o tres décadas después de haberlos entrevistado la primera vez, choca con la realidad de que algunos podrían haber muerto, otros probablemente han cambiado de residencia o viven en el extranjero, y otros, por la razón que sea, simplemente no están disponibles o no desean someterse de nuevo al mismo proceso. Resulta, así, poco menos que imposible la utilización de la misma muestra.

Por otro lado, en el caso de los estudios de disponibilidad léxica, que utilizan muestras de jóvenes aún no expuestos al vocabulario especializado de las diversas profesiones, el acercamiento anterior resulta impracticable. Obviamente, los jóvenes de 18 o de 19 años que fueron entrevistados en el primer estudio, cuando se realice el segundo, serán ya profesionales de 35 o 40 años de edad que, por tanto, no pueden ser utilizados como informantes de la investigación por dos razones: por una parte, sobrepasan la edad requerida, y por la otra, poseen ahora un vocabulario especializado propio de su ocupación.

Resulta claro, por tanto, que en el análisis de los cambios experimentados por el léxico disponible en los distintos centros de interés, la vía más idónea es la de un estudio de *tendencia*. En este caso, la nueva investigación, que debe ser una réplica lo más exacta posible de otra realizada con anterioridad, describe el mismo universo de hablantes, utiliza los mismos instrumentos para la búsqueda de la información, realiza el mismo tipo de análisis de los datos, y utiliza una muestra semejante, seleccionando a los nuevos informantes con los mismos criterios utilizados la primera vez. En otras palabras, cambian las personas que integran la muestra, pero la población del estudio sigue siendo la misma.

Esto es precisamente lo que se ha hecho en la presente investigación que compara los resultados de dos pesquisas, separadas entre sí por un lapso de casi 20 años, sobre el léxico disponible de los dominicanos.

2. ANÁLISIS CUANTITATIVO

2.1. *Cantidad de palabras por informante*

Se obtiene una visión clara de la realidad cuando se considera el número de palabras producidas por cada informante, ya que ese cómputo no es afectado por el distinto tamaño de la muestra.

CUADRO 2.1. Centros de interés ordenados según el promedio de palabras por informante

CENTRO DE INTERÉS	1990	CENTRO DE INTERÉS	2008
Los animales	24.08	Comidas y bebidas	25.65
Comidas y bebidas	23.56	Los animales	24.75
El cuerpo humano	22.69	El cuerpo humano	23.05
La ropa	17.68	La escuela	19.72
Profesiones y oficios	17.35	La ropa	19.35
La ciudad	16.27	Profesiones y oficios	17.85
La escuela	15.46	Los muebles de la casa	17.73
Partes de la casa	15.42	Partes de la casa	15.84
Juegos y diversiones	14.47	Juegos y diversiones	15.68
El campo	14.34	La ciudad	15.60
Medios de transporte	14.31	Medios de transporte	15.60
Los muebles de la casa	13.80	El campo	14.88
La cocina y sus utensilios	13.74	La cocina y sus utensilios	14.21
Objetos colocados en la mesa	11.25	Objetos colocados en la mesa	11.92
Iluminación y aire acondicionado	8.31	Iluminación y aire acondicionado	8.36
Trabajos del campo y del jardín	7.39	Trabajos del campo y del jardín	8.36

El cuadro 2.1 revela el visible paralelismo que existe entre los datos recogidos con un intervalo de casi 20 años. En ambos casos, los centros de interés en los que los informantes enuncian mayor número de palabras son los mismos: *los animales, comidas y bebidas, el cuerpo humano*. Sucede igualmente a la inversa con los centros con menor cantidad de palabras por informante: *objetos colocados en la mesa para la comida, iluminación y aire acondicionado, trabajos del campo y del jardín*.

La misma situación se verifica en investigaciones realizadas en otras zonas hispánicas. Ocurre así, entre otros lugares, en Burgos¹², en Aragón¹³, en Soria¹⁴. Estas coincidencias permiten pensar que la causa determinante del ordenamiento cuantitativo de los diversos centros de interés es su propia extensión semántica, como cree también Fernández Juncal¹⁵.

El resultado anterior revela un hecho de particular importancia desde la perspectiva de las áreas semánticas en las que se desenvuelve la comunicación. Se puede concluir que un hablante de la República Dominicana, y de hecho de cualquier comunidad hispánica, posee una disponibilidad léxica mayor, o si se quiere, cuenta con mayor riqueza de vocabulario, en el centro *los animales* o en *comidas y bebidas* que en *iluminación y aire acondicionado* o en *trabajos de campo y del jardín*. Esto significa que cuando tiene que hablar acerca de los dos últimos temas es capaz de producir apenas una tercera parte del total de palabras que tiene a su disposición si la conversación gira en torno a los dos primeros. En los campos *iluminación y aire acondicionado* y en *trabajos de campo y del jardín* cada informante produjo un promedio de 8 palabras, en tanto que en *comidas y bebidas* y en *los animales*, sobrepasó las 24.

De acuerdo con el promedio de palabras por informante, se puede realizar la siguiente clasificación de los centros de interés:

- a) centros de alta productividad o *riqueza léxica*, con promedios iguales o superiores a 23 palabras:
[comidas y bebidas, los animales y el cuerpo humano]
- b) centros de *riqueza intermedia*, con promedios que van desde 14 hasta 19 vocablos:
[la escuela, la ropa, profesiones y oficios, partes de la casa, los muebles de la casa, la cocina y sus utensilios, la ciudad, el campo, los medios de transporte, juegos y diversiones]
- c) centros de baja productividad o de *pobreza léxica*, con promedios de 11 unidades o menos:
[objetos colocados en la mesa para la comida, la iluminación y aire acondicionado, trabajos del campo y del jardín]

Cuando se comparan los índices ordenados de acuerdo con el número de palabras por informante, se observa otro detalle de interés: los informantes

¹² CARMEN FERNÁNDEZ JUNCAL, *Léxico disponible de Burgos*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Burgos, 2008.

¹³ MARÍA LUISA ARNAL (coord.), ROSA CASTAÑER, JOSÉ M.^a ENGUIA, VICENTE LAGÜENS y ANA BEATRIZ MOLINÉ, *Léxico disponible de Aragón*, Libros Pórtico, Zaragoza, 2004.

¹⁴ JOSÉ ANTONIO BARTOL HERNÁNDEZ, *Léxico disponible de Soria. Estudio y diccionarios*, Instituto Castellano Leonés de la Lengua, Burgos, 2004.

¹⁵ CARMEN FERNÁNDEZ JUNCAL, *Léxico disponible de Burgos, op. cit.*, págs. 42-43.

de la segunda encuesta, la de 2008, muestran un ligero aumento en la cantidad de términos de los que disponen en todos los centros de interés, menos en uno. Con la excepción del centro *la ciudad*, en el que hay una diferencia muy pequeña, de menos de una palabra, a favor de los sujetos de la encuesta de 1990, los hablantes actuales aventajan a los antiguos sistemáticamente, pero de manera especial en algunos centros de interés. La diferencia abarca un rango que va desde 1 hasta 4 unidades según el centro de interés del que se trate. Aunque no es posible identificar la causa precisa de este resultado positivo, el mismo podría interpretarse tal vez como una buena noticia con respecto al mejoramiento de la acción escolar y de su eficacia en el enriquecimiento lingüístico de los alumnos.

Según revela la comparación de los resultados anteriores, la distancia es muy importante en los siguientes centros de interés: *la escuela* (15.46 frente a 19.72) y *los muebles de la casa* (13.80 frente a 17.73). En estos casos hay una diferencia de cuatro palabras entre unos hablantes y otros, lo que representa un aumento de más del 27%. De acuerdo con esto, por cada tres unidades léxicas que los jóvenes de la generación anterior tenían disponibles en esos campos semánticos, los de la actualidad poseen cuatro. En otras áreas, la brecha es menor. Por ejemplo, en *comidas y bebidas* (23.56 frente a 25.65) y en *la ropa* (17.68 frente a 19.35), la separación es de aproximadamente dos unidades por informante; y en *juegos y diversiones* (14.47 ~ 15.68), como en *medios de transporte* (14.31 ~ 15.60), de poco más de una palabra.

2.2. *El índice de cohesión*

El índice de cohesión indica el grado de coincidencia en las respuestas dadas por los informantes. Este índice se obtiene dividiendo el promedio de respuestas por sujeto en cada centro de interés (XR) por el número de palabras diferentes (NPD) recogidas en ese mismo centro. El resultado de esta operación sería 1 en el caso hipotético de que todos los sujetos de la muestra hubieran respondido exactamente con las mismas palabras. Por el contrario, en la medida en que varíen las respuestas, el valor obtenido se alejará de 1, lo que equivale a decir que el índice de cohesión será menor.

Por medio de este cálculo se puede saber si un centro es cerrado (compacto) o abierto (difuso) y al mismo tiempo se hace más fácil una interpretación adecuada de los datos, porque “el grado de homogeneidad en el uso del léxico está en proporción directa con el grado de disponibilidad que ese léxico tiene para todos los sujetos como conjunto”¹⁶.

¹⁶ ALBA VALENCIA y MAX S. ECHEVERRÍA, *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Universidad de Chile y Universidad de Concepción, Santiago de Chile, 1999, pág. 237.

CUADRO 2.2. Centros de interés ordenados según su índice de cohesión

Centro de interés	1990	Centro de interés	2008
El cuerpo humano	0.09	El cuerpo humano	0.07
Medios de transporte	0.08	Los animales	0.07
La ropa	0.07	La ropa	0.06
Los animales	0.07	Medios de transporte	0.06
Comidas y bebidas	0.06	Partes de la casa	0.04
Partes de la casa	0.05	Los muebles de la casa	0.04
La escuela	0.05	Comidas y bebidas	0.04
Los muebles de la casa	0.04	Objetos colocados en la mesa	0.04
Objetos colocados en la mesa	0.04	La escuela	0.04
La cocina y sus utensilios	0.03	La cocina y sus utensilios	0.03
Profesiones y oficios	0.03	Iluminación y aire acondicionado	0.02
Iluminación y aire acondicionado	0.02	La ciudad	0.02
La ciudad	0.02	El campo	0.02
El campo	0.02	Juegos y diversiones	0.02
Trabajos del campo y del jardín	0.02	Profesiones y oficios	0.02
Juegos y diversiones	0.02	Trabajos del campo y del jardín	0.01

El centro de mayor cohesión, es decir, de mayor acuerdo en las respuestas, es *el cuerpo humano*, seguido de cerca por *los animales*, *la ropa* y *los medios de transporte*. Los cuatro ostentan un índice igual o superior a 0.06, tanto en la investigación de 1990, como en la actual, según muestra el cuadro 2.2. En cambio, los campos más abiertos o difusos, que ostentan un índice de cohesión igual o inferior a 0.03, en ambas encuestas son *trabajos del campo y del jardín*, *juegos y diversiones*, *profesiones y oficios*, *la ciudad*, *el campo*, *iluminación y aire acondicionado*, y *la cocina y sus utensilios*.

No resulta extraño que el índice de cohesión de los diversos centros de interés sea más o menos el mismo en todas partes, ya que se trata de una

condición universal de las áreas semánticas. Así, son muy similares las cifras alcanzadas por los distintos centros en Chile¹⁷, en Asturias¹⁸, en Cádiz¹⁹, en Salamanca²⁰, en Aragón²¹.

De acuerdo con el índice de cohesión, los centros de interés se pueden clasificar así para el español de la República Dominicana:

- a) *centros cerrados o compactos*, con índice de cohesión igual o superior a 0.06:
[el cuerpo humano, los animales, la ropa, medios de transporte]
- b) *centros intermedios*, con índice de cohesión comprendido entre 0.05 y 0.03:
[partes de la casa, los muebles de la casa, comidas y bebidas, objetos colocados en la mesa para la comida, la cocina y sus utensilios, la escuela]
- c) *centros abiertos o difusos*, con índice de cohesión igual o inferior 0.02:
[iluminación y aire acondicionado, trabajos del campo y del jardín, la ciudad, el campo, juegos y diversiones y profesiones y oficios]

A la alta dispersión en las respuestas obtenidas en algunos centros de interés considerados abiertos, no solo contribuye su escasa cohesión semántica, sino también el hecho, señalado ya por Samper *et alii*²² de la abundancia de lexías compuestas (*mojar las flores, criar animales, tumbar cocos*), que dificulta la posibilidad de que las respuestas sean completamente coincidentes.

2.3. Índices cuantitativos de acuerdo con el factor sociocultural

Una de las variables consideradas en la investigación fue el nivel sociocultural de los informantes. En el cuadro 2.3., que aparece a continuación, se recogen los resultados de acuerdo con este factor en las dos encuestas que se comparan.

¹⁷ ALBA VALENCIA y MAX S. ECHEVERRÍA, *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, *op. cit.*, pág. 240.

¹⁸ ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ, *Léxico disponible de Asturias*, Publicaciones del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Turku, Turku, 2001, pág. 60.

¹⁹ ADOLFO GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *La disponibilidad léxica de los alumnos preuniversitarios de la provincia de Cádiz*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2002, pág. 40.

²⁰ M.^a VICTORIA GALLOSO CAMACHO, *El léxico de los estudiantes preuniversitarios en el distrito universitario de Salamanca*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2002, págs. 60-61.

²¹ MARÍA LUISA ARNAL (coord.), *Léxico disponible de Aragón*, *op. cit.*, pág. 55.

²² JOSÉ ANTONIO SAMPER PADILLA, JUAN J. BELLÓN FERNÁNDEZ y MARTA SAMPER HERNÁNDEZ, "El proyecto de estudio de la disponibilidad léxica en español", en RAÚL ÁVILA, JOSÉ ANTONIO SAMPER *et alii*, *Pautas y pistas en el análisis de léxico hispano (americano)*, Vervuert/Iberoamericana, Fráncfurt/Madrid, págs. 27-140, 2003, pág. 108.

Como era esperable, y en coherencia con los resultados de investigaciones similares realizadas en otros países, las diferencias socioculturales son un factor de gran importancia en la determinación del grado de disponibilidad léxica que exhiben los hablantes dominicanos.

CUADRO 2.3. Promedio de palabras disponibles por sujeto de acuerdo con el nivel sociocultural

Centro de interés	grupo social alto		grupo social medio		grupo social bajo	
	año 1990	año 2008	año 1990	año 2008	año 1990	año 2008
1. El cuerpo humano	25.54	27.09	23.67	23.79	19.16	16.82
2. La ropa	20.03	22.29	18.14	20.09	15.30	14.36
3. La casa	18.67	18.64	16.14	15.95	11.99	12.48
4. Los muebles de la casa	16.01	20.42	14.02	18.04	11.89	14.02
5. Comidas y bebidas	27.57	29.69	24.24	26.40	19.67	19.40
6. Objetos colocados en la mesa	13.16	13.44	11.67	12.13	9.25	9.74
7. La cocina y utensilios	15.63	15.94	14.22	14.11	11.65	12.52
8. La escuela	19.24	23.19	15.81	20.47	12.27	14.12
9. Iluminación y aire acondicionado	10.38	10.29	8.51	8.35	6.55	6.28
10. La ciudad	18.92	18.94	16.50	16.13	14.06	10.65
11. El campo	17.32	18.38	14.85	15.00	11.44	10.72
12. Medios de transporte	16.03	18.53	14.78	16.19	12.37	10.95
13. Trabajos del campo y del jardín	8.68	9.78	7.70	8.31	5.99	6.91
14. Animales	27.88	28.44	24.81	25.53	20.26	18.85
15. Juegos y diversiones	17.03	19.07	15.10	16.16	11.69	10.80
16. Profesiones y oficios	20.87	21.13	17.76	18.23	14.24	13.30
TOTALES	292.96	315.25	258.01	274.88	207.78	201.92

Los resultados de ambas encuestas indican que existe una relación proporcional entre el nivel sociocultural y la disponibilidad léxica: en la medida en que asciende el nivel sociocultural de los hablantes se eleva también de manera sistemática la cantidad de palabras que tienen disponibles en todos los centros de interés estudiados. En otras palabras, el promedio de respuestas por informante permite establecer un patrón jerárquico de variación muy regular que desde el nivel alto desciende hasta el bajo en todos los centros considerados. Se revela así una situación natural y estable.

En la primera investigación el promedio de palabras diferentes producidas por los hablantes del nivel alto fue de 293, es decir, 18 por cada centro de interés; los del nivel medio promediaron 258 (16 por cada centro de interés); los del nivel bajo, por su parte, alcanzaron en conjunto 208, lo que significa un promedio de 13 palabras. Si se comparan los dos extremos del espectro, se comprueba que los sujetos del grupo alto aventajan a los del bajo en una proporción de 4 a 3, es decir, por cada 4 palabras disponibles en el sociolecto alto, el bajo solo cuenta con 3.

Los resultados de la segunda investigación trazan el mismo patrón regular generado por el factor sociocultural de los hablantes. Los estudiantes de nivel social alto promedian 315 palabras (19.68 por cada centro de interés); los del nivel medio produjeron una media de 275 términos (17 por cada centro); y los del grupo social bajo apenas promedian 202 palabras (poco más de 12 en cada centro de interés).

Los datos anteriores, por tanto, revelan una profundización de la diferencia entre los dos grupos extremos al cabo de poco menos de 20 años. Ahora el promedio de palabras disponibles por sujeto en cada centro de interés no arroja como antes una relación de 4 a 3 (18 frente a 13 palabras por centro) a favor de los hablantes del grupo más alto, sino de casi 5 a 3, ya que en tanto estos manejan un promedio de 19.68 unidades léxicas por centro ($315.25 \div 16$), los otros solo tienen a su alcance 12.6 ($201.92 \div 16$). En otras palabras, la distancia entre ambos grupos se aleja de 5 a 7 palabras por centro de interés. En términos porcentuales, los jóvenes del grupo bajo solo disponen del 64% del léxico con el que cuentan los del alto.

El contraste es impactante en los siguientes centros de interés: *el cuerpo humano* (27 frente a 17), *la ropa* (22 frente a 14), *comidas y bebidas* (29 y 19 respectivamente), *la escuela* (23 y 14), *la ciudad* (19 y 10), *el campo* (18 y 10), *los animales* (28 y 18), *juegos y diversiones* (19 frente a 11), y *profesiones y oficios* (21 y 13, respectivamente). En todos esos campos, la superioridad cuantitativa del léxico del grupo social alto con respecto al bajo sobrepasa el nivel del 50%, y llega incluso hasta el 90% en algún caso.

Tales resultados parecen reflejar la lamentable realidad de progresiva desigualdad socioeconómica que vive el país. En este sentido, así como con el paso de los años se ha ensanchado la brecha social en la República Domi-

nicana, de forma que los sectores privilegiados de la población se han hecho cada vez más ricos y los grupos desfavorecidos económicamente han llegado a ser más pobres, lo mismo es cierto también en el terreno de la competencia lingüística. La presente investigación ha puesto de manifiesto que los jóvenes de nivel social alto de la generación actual han aumentado cuantitativamente su disponibilidad en casi todos los centros de interés en comparación con sus homólogos de la generación anterior y, paralelamente, los de nivel social bajo han experimentado un descenso global del número de palabras que conocen. Este empobrecimiento se percibe de manera especial en cuatro campos léxicos: *el cuerpo humano, la ciudad, medios de transporte y animales*, donde el promedio de palabras por sujeto desciende de 19.16 a 16.82, de 14.06 a 10.65, de 12.37 a 10.95, y de 20.26 a 18.85, respectivamente. En otras áreas, la caída no ha sido tan notable como en las cuatro anteriores: *la ropa, comidas y bebidas, iluminación y aire acondicionado, el campo, juegos y diversiones, y profesiones y oficios*.

Las diferencias producidas por el factor socioeconómico en la disponibilidad léxica de los hablantes no son extrañas en el mundo hispánico. López Morales²³ encuentra resultados notables en su estudio sobre la disponibilidad léxica y la estratificación económica en el español de escolares puertorriqueños. Las cifras generales que arroja la investigación puertorriqueña de López Morales son 2,790 palabras para el sociolecto medio y 1,971 para el bajo²⁴. De manera similar ocurre en Concepción, Chile, donde Echeverría y su equipo descubren diferencias muy importantes entre los grupos socioculturales, especialmente en los centros de interés siguientes: *casa, cocina, naturaleza y cuerpo humano*²⁵. El promedio de respuestas del nivel sociocultural bajo fue de 16.16 y el del nivel alto, 23.32, lo que significa que los jóvenes chilenos de nivel bajo alcanzan solo el 69% del rendimiento logrado por los del grupo alto. En una investigación posterior sobre Chile, Valencia y Echeverría²⁶ descubren en todo el país la misma situación: "Los sujetos del nivel bajo disponen de un promedio de 15 palabras, donde los del medio disponen de 18 y los del alto, de 20". En Gran Canaria, según los resultados de la investigación de Samper Hernández²⁷ son también significativas las diferencias léxicas des-

²³ HUMBERTO LÓPEZ MORALES, "Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica", en *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*, Hispanova de Ediciones, Madrid, págs. 173-181, 1979.

²⁴ HUMBERTO LÓPEZ MORALES, "Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica", art. cit., pág. 177.

²⁵ MAX S. ECHEVERRÍA, OLIVIA HERRERA, PATRICIO MORENO y FRANCISCO PRADENAS, "Disponibilidad léxica en Educación Media", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 25 (1987), págs. 55-115.

²⁶ ALBA VALENCIA y MAX S. ECHEVERRÍA, *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, op. cit., pág. 246.

²⁷ MARTA SAMPER HERNÁNDEZ, *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*, Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 2009, págs. 185-191.

de el punto de vista cuantitativo entre los grupos socioculturales. Lo mismo ocurre en Valencia, donde la investigación de Gómez Molina y Gómez Devis²⁸ descubre un promedio global de respuestas que va de 23.07 en el grupo sociocultural alto, a 20.48 en el medio y a 19.22 en el bajo. En Asturias, según los datos ofrecidos por Carcedo González²⁹, el grupo alto promedia 20.5 palabras; el medio, 19; y el bajo, 18.2. Por su parte, las diferencias creadas por el nivel social no son importantes en Cádiz, de acuerdo con González Martínez³⁰. Existen también diferencias cuantitativas según el nivel social, aunque no tan marcadas como en otros lugares, en Segovia³¹ y en Burgos³².

3. ANÁLISIS CUALITATIVO

3.1. *Diversos tipos de cambios léxicos*

Existen grandes diferencias en la movilidad léxica de las unidades de un centro de interés en comparación con la que experimentan las de otro. En tanto el léxico de algunos centros de interés se mantiene casi estático y relativamente inmune a los cambios, el de otros es más dinámico y facilita la variación. En este sentido, es evidente que las palabras relativas al *cuerpo humano* constituyen un conjunto cerrado, que dificulta la innovación debido, sobre todo, a la naturaleza inamovible del referente al que aluden. En cambio, las áreas de *comidas y bebidas*, *la ropa*, o *juegos y diversiones*, por ejemplo, están integradas por unidades relativamente dispersas, referentes a realidades cambiantes, condicionadas por circunstancias históricas, económicas, sociales y culturales.

En el cuadro 3.1 se presentan unos datos relativos a los centros de interés *comidas y bebidas* y *juegos y diversiones* que sirven para mostrar las dos situaciones extremas del cambio. En las primeras dos columnas se ofrece un conjunto de palabras que aparecen en las listas disponibles de 1990 y que no se encuentran en las listas recientes de 2008. En las columnas de la derecha, se presenta una lista de términos nuevos, ausentes en los materiales recogidos en 1990.

²⁸ JOSÉ RAMÓN GÓMEZ MOLINA y M.^a BEGOÑA GÓMEZ DEVIS, *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos: estudio de estratificación sociolingüística*, Universitat de València, Valencia, 2004, pág. 103.

²⁹ ALBERTO CARCEDO GONZÁLEZ, *Léxico disponible de Asturias*, *op. cit.*, págs. 74-75.

³⁰ ADOLFO GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *La disponibilidad léxica de los alumnos preuniversitarios de la provincia de Cádiz*, *op. cit.*, pág. 33.

³¹ JAVIER DE SANTIAGO GUERVÓS, *Léxico disponible de Segovia. Estudio y Diccionarios*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Burgos, 2008, pág. 39.

³² CARMEN FERNÁNDEZ JUNCAL, *Léxico disponible de Burgos*, *op. cit.*, págs. 46-47.

CUADRO 3.1. Arcaísmos y neologismos en dos centros de interés

PRESENTES EN 1990 Y AUSENTES EN 2008		PRESENTES EN 2008 Y AUSENTES EN 1990	
¿Arcaísmos?		Neologismos	
Comidas y bebidas	Juegos – diversiones	Comidas y bebidas	Juegos – diversiones
coconete	balompié	capuchino	celular
jagua	balonazo	chalupa	chatear
jalea	caperucita roja	cheesecake	chupa y sopla
malagueta	capitolio	cheeseburger	game boy
manzana de oro	el avioncito	churrasco	game cube
mortadela	el perrito ayudante	enchilada	Internet
patilla	el que apara batea	fondue	ipod
	la vaca	frapuchino	jump
	paquito	guacamole	pacman
		quesadilla	play station
		tamal	tetris
		wrap	verdad o reto

El cuadro anterior revela unos hechos de mucho interés que permiten actualizar el estatus de uso de una serie importante de palabras. En el campo de las *comidas y bebidas*, parecen haber salido de circulación, o al menos están en vías de hacerlo en el vocabulario usual de los jóvenes, formas como *coconete*, *jalea*, *malagueta*, *mortadela* y *patilla*. La desaparición de alguna de ellas podría deberse tal vez a la vitalidad adquirida por una variante semántica equivalente que le hace competencia, como es el caso de *patilla*, marginada por *sandía*. Otras, como *coconete*, podrían estar olvidándose junto al referente mismo al que nombran. En lo que toca a *juegos y diversiones*, también se ha producido la retirada de formas léxicas vigentes hace unas décadas, que posiblemente hayan sido arrastradas por la caída en desuso de los juegos que tales nombres designan, como son *caperucita roja*, *balonazo*, *el avioncito*, *el perrito ayudante*.

Frente al proceso de envejecimiento citado, se observa un cambio en dirección opuesta que afecta a un mayor número de unidades que se incorporan al léxico disponible de la comunidad. En esta situación se destaca la fuerte ola de anglicismos que han ingresado en ambos campos semánticos. Entre estos extranjerismos pueden citarse *celular*, *chatear*, *game boy*, *game cube*, *Internet*, *ipod* y *play station*, en el área de *juegos* y *diversiones*; y *cheesecake*, *cheeseburger* y *wrap*, en *comidas* y *bebidas*. En este campo también abundan las palabras de procedencia mejicana, traídas por la difusión de la comida de ese origen: *chalupe*, *enchilada*, *guacamole*, *quesadilla*, *tamal*.

En el campo léxico de *la ropa* se observan unos procesos de cambio muy parecidos a los ilustrados en el cuadro anterior. El cuadro 3.2 reúne varios ejemplos de términos desaparecidos o que están en vías de extinción, y otros que se incorporan o que robustecen su nivel de disponibilidad.

CUADRO 3.2. Arcaísmos y neologismos en el centro de interés
la ropa

Palabras que <u>desaparecen</u> o han disminuido su grado de disponibilidad	Palabras que <u>se incorporan</u> o han aumentado su grado de disponibilidad
chalina	baggy
corpiño	capris
cretona	colalé
enagua	bajimama
justillo	jeans
mameluco	legging
pancho	poncho
pantaloneta	sudadera
refajo	t-shirt

Entre las palabras nuevas o que han incrementado su índice de disponibilidad en el campo *la ropa*, cabe destacar la presencia de numerosos anglicismos, como *baggy*, *capris*, *jeans*, *legging*, *t-shirt*, aparte de las formas *bajimama*, *colalé*, *sudadera*. Por su parte, llama la atención el hecho de que

de las palabras desaparecidas o que han perdido vigencia, ninguna sea de origen inglés. En la mayoría de los casos son términos tradicionales derivados de formas hispánicas, como *corpiño* y *justillo*, o procedentes del francés, como *chalina* y *cretona*.

Para ilustrar otro fenómeno de movilidad léxica, motivado por cambios en la realidad social y económica de la comunidad, resulta interesante observar lo ocurrido al cabo de una generación con algunas palabras del centro de interés *comidas y bebidas*. Se trata de un ejemplo muy elocuente de modificación gradual del índice de disponibilidad de varios términos conocidos en el país, tanto en el momento de la primera encuesta como en la actualidad, pero que en cada época manifiestan un nivel de fortaleza diferente.

CUADRO 3.3. Casos de movilidad léxica gradual en el campo *comidas y bebidas*

palabra	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	posición	índice de disponibilidad	posición	índice de disponibilidad
hot dog	64	0.04125	31	0.10842
hamburger	67	0.03797	20	0.16696
taco	152	0.00994	38	0.09612
cerdo	69	0.03652	76	0.04708
puerco	75	0.03487	127	0.01927

Como indican las cifras del cuadro 3.3, los primeros tres términos muestran un aumento notable de su grado de disponibilidad en la última encuesta con relación a su situación en 1990. Desde la posición 64, *hot dog* asciende hasta la 31, multiplicando por más de dos su índice de disponibilidad. En los casos de *hamburger* y especialmente de *taco*, el incremento ha sido aun mayor: el primero salta de la posición 67 a la 20, y el último lo hace de la 152 a la 38. En este caso, el cambio representa una mejoría del 400% en su posición en el orden de disponibilidad.

Resulta fácil encontrar una explicación al fenómeno anterior. No cabe la menor duda de que los cambios experimentados por esas palabras en su

índice de disponibilidad obedecen al hecho de que muchas cadenas norteamericanas de comida rápida todavía no se habían establecido en el país al momento en que se realizó la primera encuesta, en 1990. En la actualidad, sin embargo, son comunes las instalaciones de esos negocios que han logrado hacer populares sus ofertas alimentarias.

Con respecto a las variantes léxicas *cerdo* y *puerco*, se observa un paulatino desplazamiento del segundo término por parte del primero. Aunque en apariencia la voz *cerdo* ha empeorado un poco su situación, pasando de la posición 69 a la 76 dentro de la lista completa en *comidas y bebidas*, no obstante ha mejorado su índice de disponibilidad, que es precisamente el dato más significativo: de 0.03652, en 1990, sube a 0.04708, en 2008. Por su parte, la palabra *puerco* ha empeorado de forma notable su grado de disponibilidad, bajando desde 0.03487 (y posición 75) en 1990, hasta 0.01927 (y posición 127) en 2008. Las cifras anteriores permiten pensar que este vocablo está sufriendo dentro del español dominicano un proceso de retirada, tal vez de deterioro connotativo, porque muchos hablantes, por diversas razones, tienden a considerarlo ahora grosero o menos elegante y apropiado que su rival: *cerdo*.

Un proceso similar se puede observar con varios grupos de equivalentes semánticos en el centro de interés *la escuela*. El cuadro siguiente reúne los resultados obtenidos por tres parejas de sinónimos: *butaca* y *pupitre*, *pizarra* y *pizarrón*, *lapicero* y *bolígrafo*.

CUADRO 3.4. Evolución de pares de sinónimos en el campo
la escuela

palabra	Encuesta de 1990			Encuesta de 2008		
	posición	índice disp.	% apar.	posición	índice disp.	% apar.
butaca	1	0.65152	74.50%	1	0.71243	82.63%
pupitre	11	0.22413	26.06%	21	0.13784	17.14%
pizarra	4	0.55914	69.12%	3	0.65649	83.10%
pizarrón	17	0.17689	21.81%	61	0.03250	4.29%
lapicero	7	0.44402	68.55%	4	0.57650	80.48%
bolígrafo	36	0.05087	8.78%	78	0.01839	3.09%

La primera observación que se impone frente a los datos reunidos en el cuadro 3.4 es que los hablantes dominicanos, tanto los de ahora como los de hace 20 años, no utilizan alternativamente los dos miembros de las parejas de sinónimos analizados. Exhiben, por el contrario, una decidida preferencia por una de las dos variantes léxicas que tienen a su disposición cuando deben referirse a las realidades en cuestión.

Los datos de la presente investigación ponen de manifiesto de forma patente lo siguiente:

1. Para expresar el concepto '*mueble o asiento con tapa en forma de plano inclinado, para escribir sobre él*', la mayoría de los hablantes eligen la variante *butaca*, antes que *pupitre*.
2. El significado '*encerado, tablero de madera u otra materia, que se utiliza para escribir o dibujar sobre él con tiza*', trae como primera opción a la memoria de los dominicanos el significante *pizarra*, sobre su alternativa *pizarrón*.
3. La palabra preferida normalmente en el país para referirse a un '*instrumento para escribir que tiene un depósito de tinta y una bolita metálica en la punta que gira para liberarla progresivamente*' es *lapicero* y no *bolígrafo*.

Y no solamente eso. Los resultados de la investigación sobre los cambios del léxico disponible en tiempo real demuestran que la situación descrita se ha consolidado firmemente con el paso de los años. Las tres palabras citadas han elevado su frecuencia, mientras que sus competidoras la han reducido.

En 2008, *butaca* alcanza una frecuencia de 82.63%, frente a un 74.50% en 1990; en cambio, *pupitre*, de un 26% en 1990, desciende al 17.14%.

El término *pizarra*, de un 69% en 1990, sube al 83% en 2008; *pizarrón*, por su parte, pasa del 21.81% al 4.29% en la última encuesta.

A su vez, *lapicero*, de un 68.55% en la primera encuesta, eleva a 80.48% su frecuencia de aparición en la última investigación; y *bolígrafo* desciende del 8.78% al 3.09%.

Pero lo más relevante es el hecho de que los tres términos preferidos por los dominicanos han mejorado también de manera notable su índice de disponibilidad con relación al obtenido en 1990:

- *butaca* pasa de 0.65152 a 0.71243;
- *pizarra*, de 0.55914 a 0.65649;
- y *lapicero*, de 0.44402 a 0.57650.

3.2. *Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en el cuerpo humano*

Nº	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	ojo	0.69375	ojo	0.72275
2	cabeza	0.66552	nariz	0.61037
3	nariz	0.64288	cabeza	0.60131
4	boca	0.54244	boca	0.58204
5	brazo	0.53453	brazo	0.57984
6	pie	0.49040	dedo	0.57061
7	pierna	0.47981	pie	0.55571
8	dedo	0.47089	mano	0.55142
9	mano	0.46115	pierna	0.49811
10	oreja	0.34759	oreja	0.44123
11	estómago	0.30448	uña	0.35618
12	corazón	0.27681	cabello	0.30753
13	uña	0.26647	rodilla	0.27341
14	cabello	0.23815	cuello	0.24516
15	oído	0.22422	diente	0.23787
16	diente	0.22399	corazón	0.22990
17	hígado	0.21134	estómago	0.22232
18	lengua	0.19822	lengua	0.21686
19	pulmón	0.17905	codo	0.20873
20	intestino	0.17655	hombro	0.18039

La comparación de las primeras 20 palabras en el campo semántico del *cuerpo humano* no arroja ninguna sorpresa. La estabilidad léxica que se observa es exactamente la esperada, dado el elevado índice de cohesión de este centro de interés. Resulta realmente notable la correspondencia de las primeras 10 palabras de acuerdo con el índice de disponibilidad en las dos listas: *ojo, nariz, cabeza, boca, brazo, dedo, pie, mano, pierna, oreja*. A partir de ese punto, el paralelismo es alterado apenas por cuatro unidades muy comunes que aparecen dentro de las 20 primeras en una lista y en la otra se sitúan en una posición ligeramente más alta: *oído, hígado, pulmón* e *intestino*, en la lista de 1990; y *rodilla, cuello, codo* y *hombro* en la de 2008.

3.3. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en *la ropa*

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	pantalón	0.81836	pantalón	0.71208
2	camisa	0.75671	camisa	0.58872
3	media	0.54351	zapato	0.54891
4	falda	0.53967	blusa	0.53615
5	panties	0.49899	falda	0.47842
6	blusa	0.49819	media	0.39299
7	zapato	0.48294	poloche	0.37553
8	vestido	0.42310	panties	0.37500
9	brasier	0.42262	T-shirt	0.33816
10	pantaloncillo	0.31090	vestido	0.33646
11	poloche	0.27668	jeans	0.33416
12	camiseta	0.22538	tenis	0.30758
13	corbata	0.20341	brasier	0.28941
14	tenis	0.20113	gorra	0.23657
15	suéter	0.19894	correa	0.22595
16	correa	0.19851	pantaloncillo	0.21750
17	abrigo	0.17196	zapatilla	0.19770
18	calzoncillo	0.14021	arete	0.19226
19	short	0.12831	abrigo	0.16492
20	saco	0.12785	franela	0.15546

Se destaca en el centro de interés *la ropa* la coincidencia en el primer y el segundo lugar de las palabras *pantalón* y *camisa*, respectivamente, en ambas encuestas. Otros términos que no varían mucho sus posiciones a lo largo de las casi dos décadas que separan las dos investigaciones son *falda*, *media*, *blusa*, *zapato*, *panties*. Sin embargo, parece normal que se manifiesten algunas discordancias, principalmente con la subida a los primeros lugares de formas como *T-shirt*, *jeans* y *zapatilla* en la última encuesta, y el descenso visible del grado de disponibilidad de las palabras *camiseta*, *corbata*, *calzoncillo*, *short* y *saco* con respecto al que obtuvieron en 1990.

3.4. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en los muebles de la casa

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	silla	0.77029	cama	0.66138
2	cama	0.67483	silla	0.61762
3	mesa	0.65681	mesa	0.55922
4	sofá	0.39706	estufa	0.44867
5	mecedora	0.35452	nevera	0.44443
6	nevera	0.31719	televisión	0.43933
7	estufa	0.31425	sofá	0.43090
8	gavetero	0.27961	mueble	0.26410
9	estante	0.27799	microondas	0.25858
10	televisión	0.27766	radio	0.25611
11	radio	0.23643	comedor	0.24492
12	sillón	0.21126	mecedora	0.24489
13	mueble	0.19093	lavadora	0.23433
14	vitrina	0.17759	computadora	0.23325
15	cuadro	0.16901	gavetero	0.23062
16	lámpara	0.15838	abanico	0.21554
17	armario	0.14483	estante	0.20599
18	abanico	0.12953	lámpara	0.18572
19	juego de comedor	0.11182	licuadora	0.15855
20	espejo	0.10770	sillón	0.14235

Los tres primeros lugares en ambas listas corresponden a las mismas palabras: *cama*, *silla* y *mesa*. Varias unidades, sin embargo, reajustan su estatus dentro de las 20 primeras según el índice de disponibilidad. Unas elevan su nivel en la encuesta más reciente: *sofá*, *nevera*, *estufa*, *televisión* y *mueble*; otras lo reducen: *mecedora*, *gavetero*, *estante* y *sillón*. En el caso de *sofá*, resalta el hecho de que aunque sube su índice de 0.39706 en 1990 a 0.43090 en 2008, baja de la posición 4 a la 7, porque en la última encuesta, los vocablos *nevera*, *estufa*, *televisión* dan un salto mayor. Por su parte, resulta significativa la presencia en los primeros lugares de las listas más recientes de las palabras *microondas*, *lavadora*, *computadora* y *licuadora*, signos comunes de la modernidad; y la salida de otras, como *vitrina*, *cuadro* y *armario*.

3.5. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en comidas y bebidas

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	arroz	0.76286	arroz	0.73297
2	habichuela	0.61309	habichuela	0.56758
3	carne	0.54475	jugo	0.46821
4	leche	0.38809	carne	0.45413
5	plátano	0.38170	agua	0.38093
6	pan	0.30559	refresco	0.35435
7	queso	0.27176	plátano	0.32803
8	yuca	0.27145	pizza	0.27096
9	huevo	0.25205	pan	0.24094
10	guineo	0.23333	cerveza	0.21989
11	naranja	0.23176	pollo	0.21870
12	tomate	0.21644	queso	0.21841
13	zanahoria	0.20563	yuca	0.21158
14	manzana	0.20050	espagueti	0.18167
15	pescado	0.19159	tomate	0.17905
16	papa	0.19107	ron	0.17060
17	jugo	0.19052	papa	0.16935
18	batata	0.18790	manzana	0.16858
19	maíz	0.17523	leche	0.16830
20	pollo	0.15727	hamburger	0.16696

Los resultados de la investigación confirman que a través de los años, *arroz* y *habichuela* se han mantenido como las palabras que acuden primero a la mente de los dominicanos cuando piensan en alimentación. Sin embargo, el término *carne*, que junto a los dos anteriores conforma el trío que integra el plato conocido como *la bandera*, en la última encuesta desciende a la cuarta posición, desplazado por *jugo*, que aumenta su grado de disponibilidad, y pasa de la posición 17 a la 3. Lo contrario ocurre con la palabra *leche*, que de la posición 4 en 1990, baja a la 19, con un índice de disponibilidad de apenas 0.16830 en 2008. De su lado, podría señalar un cambio en los hábitos alimenticios del país el ascenso a los primeros lugares en la última encuesta de *refresco*, *pizza*, *hamburger*, con el consiguiente descenso de *huevo*, *guineo*, *naranja*, *zanahoria*, *batata* y *maíz*.

3.6. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en *la escuela*

Nº	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	butaca	0.65152	butaca	0.71243
2	lápiz	0.61948	lápiz	0.71189
3	tiza	0.59493	pizarra	0.65649
4	pizarra	0.55914	lapicero	0.57650
5	libro	0.52153	libro	0.52342
6	escritorio	0.51383	tiza	0.48638
7	lapicero	0.44402	cuaderno	0.38131
8	borrador	0.39807	mochila	0.37251
9	silla	0.36354	silla	0.35208
10	cuaderno	0.34644	escritorio	0.32894
11	pupitre	0.22413	borrador	0.32582
12	regla	0.21615	mesa	0.30519
13	sacapuntas	0.21108	sacapuntas	0.26178
14	mascota	0.19923	borra	0.24840
15	mochila	0.19184	mascota	0.21615
16	mesa	0.18418	regla	0.20144
17	pizarrón	0.17689	marcador	0.18157
18	borrante	0.13125	abanico	0.17338
19	papel	0.11206	liquid paper	0.14816
20	compás	0.10595	computadora	0.14020

Este centro de interés muestra un alto grado de cohesión en las primeras palabras de las listas. Los sujetos de ambas encuestas las repiten casi en el mismo orden: *butaca*, *lápiz*, *pizarra*, *lapicero*, *libro*, *tiza*. En dos casos se observa un retroceso importante. La palabra *pupitre* se mueve de la posición 11, con un índice de disponibilidad de 0.22413, en 1990, a la 21, con disponibilidad de 0.13784, en 2008. El descenso de *pizarrón* es incluso más drástico: de la posición 17 pasa a la 61 en 2008, y su índice de disponibilidad baja de 0.17689 a 0.03250. Otros cambios dignos de ser señalados son la ausencia de los términos *borrante* y *compás* entre las primeras 20 palabras de la última encuesta y la inclusión, en cambio, de *marcador*, *liquid paper* y *computadora*.

3.7. *Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en medios de transporte*

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	carro	0.87390	carro	0.84005
2	bicicleta	0.66415	motor	0.58723
3	motor	0.60920	avión	0.58129
4	avión	0.60302	bicicleta	0.55221
5	barco	0.45718	barco	0.39357
6	guagua	0.44120	yipeta	0.38655
7	camión	0.42496	guagua	0.37919
8	caballo	0.35323	pasola	0.34348
9	camioneta	0.34419	caballo	0.32034
10	tren	0.30234	camión	0.30997
11	burro	0.27313	camioneta	0.26749
12	pasola	0.20102	tren	0.26731
13	helicóptero	0.19979	autobús	0.23585
14	yola	0.17312	burro	0.22775
15	avioneta	0.15050	helicóptero	0.20849
16	coche	0.14211	metro	0.20006
17	autobús	0.14090	patín	0.17343
18	carreta	0.14000	patineta	0.16159
19	patín	0.12970	concho	0.16110
20	triciclo	0.12070	avioneta	0.14644

Lo primero que debe destacarse en estas listas es el altísimo índice de disponibilidad alcanzado por el término *carro*. Si se atiende a su frecuencia de aparición, se descubre que fue mencionado por más del 90% de los informantes en ambas encuestas. Es también digna de mención la correlación que se establece en ambas listas entre las próximas 5 o 6 palabras: *bicicleta*, *motor*, *avión*, *barco*, *guagua*. Esta última supera a *autobús* en su índice de disponibilidad en ambas ocasiones. Además, hay que hacer mención del descenso de *camión* y *avioneta*, y el ascenso de *pasola* y *autobús*. Pero lo más significativo en este campo es que las palabras *yola*, *carreta* y *triciclo* ya no se sitúan entre las primeras 20 posiciones, y en contraposición, se han incorporado al léxico actual de mayor disponibilidad en el país, las palabras *yipeta* y *metro*.

3.8. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en los animales

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	perro	0.73487	perro	0.85012
2	gato	0.67211	gato	0.75429
3	vaca	0.61350	caballo	0.55946
4	caballo	0.54870	vaca	0.50296
5	burro	0.44069	burro	0.40425
6	gallina	0.43974	león	0.34941
7	chivo	0.41525	gallina	0.34506
8	león	0.30778	ratón	0.33925
9	tigre	0.29295	pez	0.28724
10	elefante	0.27971	tigre	0.28486
11	mono	0.24854	elefante	0.28034
12	pez	0.22798	chivo	0.27284
13	ratón	0.21426	tiburón	0.26964
14	ballena	0.21198	mono	0.24021
15	pato	0.20995	jirafa	0.21498
16	gallo	0.20385	cotorra	0.21087
17	tiburón	0.20341	culebra	0.20589
18	puerco	0.20285	ballena	0.20145
19	conejo	0.19561	conejo	0.19107
20	culebra	0.19199	cocodrilo	0.18600

Como se puede observar, los primeros cinco lugares aparecen ocupados por las mismas palabras en las dos encuestas: *perro*, *gato*, *caballo*, *vaca*, *burro*. Es curioso, sin embargo, que en tanto *perro*, *gato* y *caballo* fortalecen con los años su índice de disponibilidad, *vaca* y *burro* lo debilitan. También reduce notablemente su nivel de espontaneidad la forma *chivo*, pasando de la posición 7 a la 12. Por el contrario, elevan ligeramente su posición *pez*, *ratón* y *tiburón*. Por otra parte, logran elevar su estatus, situándose entre las primeras 20 según su grado de disponibilidad, las palabras *jirafa*, *cotorra* y *cocodrilo*; pero pierden sus posiciones anteriores *pato*, *gallo* y *puerco*.

3.9. Análisis cualitativo: primeras 20 palabras en juegos y diversiones

N°	Encuesta de 1990		Encuesta de 2008	
	palabra	índice de dispon.	palabra	índice de dispon.
1	voleibol	0.42888	basquetbol	0.43313
2	basquetbol	0.41832	voleibol	0.37525
3	pelota	0.38197	béisbol	0.36386
4	tenis	0.34325	tenis	0.26689
5	béisbol	0.31605	el topao	0.26187
6	fútbol	0.27401	pelota	0.25668
7	ajedrez	0.26391	fútbol	0.24902
8	bailar	0.24703	ajedrez	0.24024
9	dominó	0.23724	monopolio	0.21512
10	baraja	0.20358	nintendo	0.21243
11	natación	0.20204	dominó	0.19049
12	parché	0.17023	play station	0.17994
13	ping pong	0.14647	parché	0.16246
14	baloncesto	0.13574	las escondidas	0.15853
15	correr	0.12736	bailar	0.14334
16	monopolio	0.11847	ping pong	0.14301
17	discoteca	0.09647	baraja	0.13347
18	nadar	0.09217	computadora	0.12533
19	la minga	0.08694	vitilla	0.12166
20	casino	0.08652	natación	0.12050

Los juegos y diversiones constituyen una de las áreas semánticas que muestran mayor movilidad a lo largo de las dos últimas décadas. Esta situación resulta muy coherente con el carácter difuso o abierto de este centro de interés, uno de los que tiene los más bajos índices de cohesión. Aunque los primeros cinco lugares (*basquetbol*, *voleibol*, *pelota*, *béisbol*, *tenis*) no experimentan cambios de importancia, varios términos modifican su situación: *bailar*, *baraja* y *natación* descienden en la escala de 1 a 20; *monopolio* sube. Pero lo más relevante en este campo es la salida de los primeros lugares en la encuesta de 2008 de *baloncesto*, *correr*, *discoteca*, *nadar*, *la minga* y *casino*; y el notable ascenso de *el topao*, *nintendo*, *play station*, *las escondidas*, *computadora* y *vitilla*.

4. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista cualitativo, se comprueba que existen grandes diferencias en la variabilidad léxica dentro de un centro de interés en comparación con la que experimenta otro. Los vocablos de ciertas áreas semánticas, como son *el cuerpo humano* o *los animales*, tienden a mantenerse relativamente inmunes a los cambios; en contraposición, los de otros centros de interés, como *comidas y bebidas*, *la ropa* o *juegos y diversiones*, son dinámicos y facilitan la variación.

La movilidad léxica descrita revela que, al igual que toda lengua, el español dominicano es un sistema variable, cuyo vocabulario cambia constantemente: por un lado, elimina palabras y, por el otro, las añade, de acuerdo con la volubilidad de las circunstancias históricas, económicas y sociales. Vale afirmar, por tanto, que el léxico de los dominicanos ya no se caracteriza por el matiz antiguo y conservador que le atribuía Pedro Henríquez Ureña en la primera mitad del siglo veinte.

Desde el punto de vista cuantitativo, por otra parte, se comprueba que los informantes tienen mayor disponibilidad, es decir, cuentan con mayor riqueza léxica, tanto antes como ahora, en los mismos centros de interés: *los animales*, *comidas y bebidas*, *el cuerpo humano*. Sucede lo mismo a la inversa. Los centros en los que cada sujeto logró la menor cantidad de palabras son iguales en ambas encuestas: *objetos colocados en la mesa para la comida*, *iluminación y aire acondicionado*, *trabajos del campo y del jardín*.

Tal como ocurre en otras partes del mundo hispánico, el nivel sociocultural de los hablantes crea una diferencia muy importante en los resultados cuantitativos. En ambas encuestas queda demostrado que existe una relación proporcional entre el nivel sociocultural y la disponibilidad léxica: en la medida en que asciende el nivel sociocultural de los sujetos, se eleva también de manera sistemática la cantidad de palabras que tienen disponibles en todos los centros de interés estudiados. En otras palabras, el promedio de respuestas por informante permite establecer un patrón jerárquico de variación muy regular que desde el nivel alto desciende hasta el bajo en todos los campos léxicos.

Finalmente, los datos de la presente investigación manifiestan un aumento de la diferencia entre los dos grupos extremos de la escala social al cabo de poco menos de 20 años. En el año 2008, el promedio de palabras disponibles por sujeto en cada centro de interés no arroja, como en 1990, una relación de 4 a 3 (18 frente a 13 palabras por centro) a favor de los hablantes del grupo más alto, sino de casi 5 a 3, ya que en tanto estos manejan un promedio de 19.68 unidades léxicas por centro, los otros solo tienen a su alcance 12.6. En otras palabras, la distancia entre ambos grupos se aleja de 5 a 7 palabras por cada centro de interés. De acuerdo con esto, en tanto los jóvenes

del grupo bajo en la actualidad solamente disponen del 64% del léxico con el que cuentan los del grupo alto, los de 1990 disponían del 72%. Tales resultados representan un reflejo bastante fiel de la progresiva desigualdad socioeconómica que divide a la población del país. En este sentido, así como con el paso de los años parece haberse ensanchado la brecha social en la República Dominicana, por lo visto también ha ocurrido lo mismo en el terreno de la competencia léxica de los ciudadanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA, ORLANDO, *El léxico disponible de la República Dominicana*, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 1995.
- ALBA, ORLANDO, "Variable léxica y dialectología hispánica", *La Torre: Revista de la Universidad de Puerto Rico*, III, 7-8 (1998), págs. 299-316.
- ALBA, ORLANDO, *Observación del cambio lingüístico en tiempo real. El nuevo léxico disponible de los dominicanos*, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 2012.
- ARNAL, MARÍA LUISA (coord.); CASTAÑER, ROSA; ENGUITA, JOSÉ M.^a; LAGÜENS, VICENTE y MOLINÉ, ANA BEATRIZ, *Léxico disponible de Aragón*, Libros Pórtico, Zaragoza, 2004.
- ÁVILA, RAÚL; SAMPER, JOSÉ ANTONIO *et alii*, *Pautas y pistas en el análisis de léxico hispano (americano)*, Vervuert/Iberoamericana, Fráncfurt/Madrid, 2003.
- BARTOL HERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO, *Léxico disponible de Soria. Estudio y diccionarios*, Instituto Castellano Leonés de la Lengua, Burgos, 2004.
- CARCEDO GONZÁLEZ, ALBERTO, *Léxico disponible de Asturias*, Publicaciones del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Turku, Turku, 2001.
- CAHUZAC, PHILIPPE, "La división del español de América en zonas dialectales. Solución etnolingüística o semántico-dialectal", *LEA*, II (1980), págs. 385-461.
- COSERIU, EUGENIO, *Sentido y tareas de la dialectología*, Instituto de investigaciones filológicas, México, 1982.
- ECHEVERRÍA, MAX S.; HERRERA, OLIVIA; MORENO, PATRICIO y PRADENAS, FRANCISCO, "Disponibilidad léxica en Educación Media", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 25 (1987), págs. 55-115.
- FERNÁNDEZ JUNCAL, CARMEN, *Léxico disponible de Burgos*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Burgos, 2008.
- GALLOSO CAMACHO, M.^a VICTORIA, *El léxico de los estudiantes preuniversitarios en el distrito universitario de Salamanca*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2002.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ RAMÓN y GÓMEZ DEVIS, M.^a BEGOÑA, *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos: estudio de estratificación sociolingüística*, Universitat de València, Valencia, 2004.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, ADOLFO, *La disponibilidad léxica de los alumnos preuniversitarios de la provincia de Cádiz*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2002.
- HOCKETT, CHARLES, "Age-grading and linguistic continuity", *Language*, 26 (1950), págs. 449-457.
- LABOV, WILLIAM, *Principios del cambio lingüístico*, 2 vols. Gredos, Madrid, 1994.
- LOPE BLANCH, JUAN M., "Fisonomía del español de América: unidad y diversidad", en *Estudios de lingüística hispanoamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO, "Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica", en *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*, Hispanova de Ediciones, Madrid, págs. 173-181, 1979.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO, *Léxico disponible de Puerto Rico*, Arco/Libros, Madrid, 1999.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO, *Sociolingüística*, Gredos, Madrid, 3ª edición, 2004.
- MOLERO, ANTONIO, *El español de España y el español de América. Vocabulario comparado*, Ediciones SM, Madrid, 2003.
- RONA, JOSÉ P. "El problema de la división del español americano en zonas dialectales", en *Presente y futuro de la lengua española*, Tomo I, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, págs. 215-226, 1964.
- SAMPER HERNÁNDEZ, MARTA, *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes gran-canarios de enseñanza primaria y secundaria*, Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 2009.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A. "Léxico disponible y variación dialectal: datos de Puerto Rico y Gran Canaria", en AMPARO MORALES *et alii* (eds.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, Universidad de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, págs. 550-573, 1999.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A. y SAMPER HERNÁNDEZ, MARTA, "Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica", *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 5 (2006), págs. 5-95.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ A.; BELLÓN FERNÁNDEZ, JUAN J. y SAMPER HERNÁNDEZ, MARTA, "El proyecto de estudio de la disponibilidad léxica en español", en RAÚL ÁVILA, JOSÉ ANTONIO SAMPER *et alii*, *Pautas y pistas en el análisis de léxico hispano (americano)*, Vervuert/Iberoamericana, Fráncfurt/Madrid, págs. 27-140, 2003.
- SANTIAGO GUERVÓS, JAVIER DE, *Léxico disponible de Segovia. Estudio y Diccionarios*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Burgos, 2008.
- VALENCIA, ALBA y ECHEVERRÍA, MAX S., *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Universidad de Chile y Universidad de Concepción, Santiago de Chile, 1999.
- ZAMORA MUNNÉ, JUAN y GUITART, JORGE, *Dialectología Hispanoamericana*, Ediciones Almar, Salamanca, 1982.